

VIOLENCIA FILIO-PARENTAL: FRECUENCIA Y RAZONES PARA LAS AGRESIONES CONTRA PADRES Y MADRES

Esther Calvete e Izaskun Orue
Universidad de Deusto (España)

Resumen

En el presente estudio se desarrolló una nueva versión de un autoinforme que evalúa las agresiones de hijos a padres, denominada "Cuestionario de violencia filio-parental revisado". Este cuestionario, además de evaluar la frecuencia de diversas modalidades de agresiones físicas y psicológicas contra los progenitores, evalúa las razones para las agresiones. Participaron 1274 adolescentes (654 chicos y 620 chicas, entre 14 y 18 años). Los resultados mostraron que las chicas ejercen más violencia filio-parental que los chicos y que la violencia filio-parental es más habitual hacia las madres que hacia los padres. Además, los resultados indican cuáles son las razones más frecuentes para las agresiones, las cuales se agrupan en tres factores: instrumentales, afectivas y defensa. Los tres factores presentan consistencia interna excelente. Se observan numerosas diferencias según el sexo de los adolescentes. Así por ejemplo, la hora de llegada a casa es más frecuentemente esgrimida por las chicas que por los chicos en referencia a agresiones contra la madre. También son las chicas quienes indican más frecuentemente la defensa y sentirse incomprendida.

PALABRAS CLAVE: *violencia filio-parental; adolescentes; sexo.*

Abstract

In the present study, we developed a new version of a self-report that assesses child-to-parent aggressions, the Child to Parent Aggression Questionnaire-Revised. This questionnaire, in addition to evaluating the frequency of various forms of physical and psychological child to parent aggression, also evaluates the reasons for the aggressions. A total of 1274 adolescents (654 boys and 620 girls, between 14 and 18 years) took part in the study. The results showed that girls carried out more child to parent aggressions and that these attacks are more common against the mothers than against the fathers. Furthermore, the results indicate the most frequent reasons for those attacks, which are grouped into three factors: instrumental, affective and defensive. The three factors have excellent internal consistency. Numerous differences emerged according to the sex of the adolescents. For example, home arrival time is mentioned more often by girls than by boys in reference to attacks against the mother. Girls also indicate self-defense and feeling misunderstood as the most frequent reasons for aggression.

KEY WORDS: *child to parent violence; adolescents; gender.*

Introducción

En los últimos años ha surgido un interés creciente por la violencia filio-parental en España, ocasionado en parte por la alarma social generada en los medios de comunicación y el aumento de denuncias por parte de los progenitores (Aroca-Montolío, Lorenzo-Moledo y Miró-Pérez, 2014). En consecuencia han proliferado los estudios sobre la naturaleza del fenómeno y las características de las familias (Calvete y Gámez-Guadix 2012; Calvete, Gámez-Guadix y Orue, 2014; Gámez-Guadix, Jaureguizar, Almendros y Carrobles, 2012; Ibabe y Jaureguizar, 2011) y de los menores implicados (Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Ibabe y Jaureguizar, 2010).

Aunque existen numerosas definiciones (Aroca-Montolío *et al.*, 2014), en general se considera que la violencia filio-parental consiste en agresiones reiteradas ejercidas por los hijos hacia sus progenitores, que pueden causar un considerable sufrimiento a las víctimas o ejercer control sobre éstas (Cottrell, 2001). Al igual que sucede con otras formas de violencia familiar, puede incluir formas de abuso psicológico, físico y económico.

Existe cierta confusión respecto a la magnitud del problema dado que los pocos estudios epidemiológicos realizados han arrojado cifras variadas. La mayoría de los estudios iniciales se centraron en las agresiones físicas y encontraron tasas oscilando entre 4-20% aproximadamente (Calvete, Orue y Gámez-Guadix, 2013; Calvete, Orue y Sampedro, 2011; Ibabe y Jaureguizar, 2011; Pagani *et al.*, 2003, 2004, 2009; Ulman y Straus, 2003). Los estudios que evalúan las agresiones psicológicas hacia los progenitores indican frecuencias extremadamente altas debido a que en general consideran la presencia de un único ítem para indicar que la violencia filio-parental psicológica ha tenido lugar (ver para una descripción Calvete, Orue y Gámez-Guadix, 2014). Por ello, y en consistencia con la definición de violencia filio-parental que incluye la consideración de que las agresiones sean reiteradas (Cottrell, 2001), es importante obtener indicadores válidos de violencia filio-parental que reflejen la realidad y no creen alarma social. Uno de los estudios más extensos sobre la magnitud de la violencia filio-parental fue realizado por Calvete, Gámez-Guadix *et al.* (2013). Los autores desarrollaron un cuestionario específico para evaluar violencia filio-parental que incluía dos dimensiones: agresiones psicológicas y agresiones físicas, ambas evaluadas tanto hacia la madre como hacia el padre. El "Cuestionario de violencia filio-parental" fue aplicado a una muestra de 2719 adolescentes, en la cual el 10,7% había agredido físicamente al menos una vez a alguno de sus progenitores y el 14,2% había agredido psicológicamente de forma reiterada a sus progenitores en el último año. Las agresiones psicológicas fueron más frecuentes entre las chicas pero no hubo diferencias en agresiones físicas.

Una de las críticas tradicionales a la mayoría de los instrumentos que evalúan perpetración de conductas violentas es que no incluyen los contextos o razones que motivan las mismas (Calvete, Corral y Estévez, 2007; DeKeseredy y Schwartz, 1998). Recientemente Sampedro y colaboradores exploraron las razones por las que los adolescentes habían agredido a sus progenitores mediante metodología cualitativa (Sampedro, Calvete, Gámez-Guadix y Orue, 2014). Con este fin se

analizaron las respuestas de 291 adolescentes que habían agredido de forma grave a sus progenitores. El análisis condujo a las siguientes categorías: obtener permiso para hacer algo, como llegar tarde a casa o tener acceso al ordenador o teléfono móvil; discusiones sobre el dinero, enfado, personalidad; el adolescente se siente incomprendido; y en defensa propia o de otra persona.

El estudio de las razones por las que los adolescentes agreden a sus progenitores es importante porque puede ayudarnos a comprender mejor la naturaleza de la violencia filio-parental. Se ha argumentado que la violencia filio-parental es el resultado de la permisibilidad de los progenitores y que ante la misma tendría una función instrumental (Calvete, Orue *et al.*, 2013; Tew y Nixon, 2010). Asimismo, se ha propuesto que la violencia filio-parental está precedida por la exposición a la violencia en la familia, pudiendo haber sido los adolescentes víctimas directas de sus progenitores o testigos de la violencia ejercida contra sus madres (Boxer, Gullan y Mahoney, 2009; Gamez-Guadix y Calvete, 2012; Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2014; Calvete, Orue, Gamez-Guadix y Bushman, 2015; Ibabe y Jaureguizar, 2011). En este contexto las razones relacionadas con la defensa propia o de otra persona tenían un valor funcional. Asimismo, la ira y los factores temperamentales han sido mencionados como características individuales frecuentes en los adolescentes que ejercen violencia filio-parental (Calvete, Gamez-Guadix y Garcia-Salvador, 2015), lo cual caracterizaría un estilo de conducta agresiva reactiva. Finalmente, la falta de cariño y comunicación positiva ha mostrado ser un antecedente importante de la violencia filio-parental (Calvete, Orue, Gamez-Guadix y Bushman, 2015). Esto estaría vinculado a razones que indican no sentirse querido o comprendido por los progenitores.

En el presente estudio se desarrolló una nueva versión del “Cuestionario de violencia filio-parental”, de modo que además de evaluar la frecuencia de diversas modalidades de agresiones físicas y psicológicas contra los progenitores, evaluara las razones para las agresiones. El objetivo fue evaluar los tipos de razones y las propiedades psicométricas de esta nueva sección del cuestionario. Además se buscó aportar nuevos datos sobre la presencia de violencia filio-parental en España y la relación entre frecuencia de violencia filio-parental y tipos de razones. Por último se estudiaron diferencias según sexo tanto en frecuencia de agresiones como en las razones para estas.

Método

Participantes

Participaron 1274 adolescentes (654 chicos y 620 chicas). Todos ellos tenían entre 14 y 18 años ($M= 15,42$; $DT= 0,99$). Los adolescentes procedían de 21 centros escolares tanto públicos como privados de Bizkaia y Álava. La mayoría de los participantes eran españoles (93,7%) y en un menor porcentaje Sudamericanos (4,6%), del este de Europa (0,5) y de África (0,6). El resto de participantes (0,6%) provenía de países diversos. Según los criterios de la Sociedad Española de Epidemiología (2000) el 14,3% provenía de una estatus social bajo, el 20,5% de medio-bajo, el 36,8% de medio, el 21,7% de medio alto y el 6,7% de alto. La

mayoría de los progenitores estaba casado (83,4%), el 12,4% separado, el 0,8% divorciado, el 1,7% convivía sin casarse y en el 1,7% de los casos vivía sólo uno de los progenitores.

Instrumento

Se aplicó el “Cuestionario de violencia filio-parental revisado”. Este cuestionario consta de dos partes. La primera parte estaba presente en el cuestionario original (Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2013) y consiste en 20 ítems paralelos, 10 con relación a la violencia filio-parental ejercida contra la madre y otros 10 con relación al padre. Siete de los 10 ítems describen agresiones psicológicas (insultar, amenazar) y los otros tres ítems situaciones de agresión físicas (pegar, empujar). Los ítems se responden en un formato Likert con cuatro opciones de respuesta: 0 (*nunca*), 1 (*rara vez, únicamente en 1 o 2 ocasiones*), 2 (*A veces; ha ocurrido entre 3 y 5 veces*) y 3 (*con frecuencia; se ha dado en 6 o más ocasiones*). Esta primera parte del cuestionario ha obtenido buenas propiedades psicométricas (Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2013). La segunda parte del cuestionario se centra en la evaluación de las razones para ejercer la violencia filio-parental. Consta de 10 ítems que se repiten para cuatro situaciones diferentes: violencia filio-parental psicológica hacia la madre, violencia filio-parental psicológica hacia el padre, violencia filio-parental física hacia la madre y violencia filio-parental física hacia el padre. En caso de que haya contestado afirmativamente a las preguntas sobre las agresiones, los adolescentes deben contestar en una escala tipo Likert en qué medida el ítem describe la razón por la que emplearon las agresiones hacia sus padres: 0 (*nunca*), 1 (*alguna vez*), 2 (*bastantes veces*), 3 (*casi siempre*). El Apéndice recoge el “Cuestionario de violencia filio-parental revisado”.

Procedimiento

Los cuestionarios eran anónimos y por tanto los centros escolares decidieron utilizar el consentimiento pasivo para obtener el permiso de los padres. Los adolescentes completaron los cuestionarios en sus aulas en las horas habituales de clase. En primer lugar se les explicó el estudio, se les aseguró la confidencialidad y se les indicó que la participación era voluntaria. Todos los adolescentes accedieron a participar. Los participantes rellenaron los cuestionarios en aproximadamente 40 minutos.

Análisis de datos

Se evaluaron las diferencias de medias en agresiones hacia padres y madres y su significación calculada utilizando *t* para muestras relacionadas. También se calcularon los porcentajes en que cada tipo de agresión había estado presente. Además de las tasas totales de cada tipo de agresión, para obtener unos indicadores de frecuencia más relevantes seguimos el procedimiento descrito en Calvete, Gámez-Guadix *et al.* (2013). Según este procedimiento se calculó la

violencia filio-parental psicológica grave considerando el porcentaje de adolescentes que habían llevado a cabo conductas de violencia filio-parental psicológica más de seis veces en el último año (respuesta 3 en la escala Likert). En concreto se tuvieron en cuenta los ítems de amenazar, insultar, chantajear, coger dinero sin permiso, hacer algo para fastidiar y desobedecer en algo importante. Las diferencias en porcentajes según sexo del adolescente y del progenitor se evaluaron con la prueba χ^2 .

Se realizó un análisis de componentes principales con solución varimax para examinar la estructura de las razones indicadas por los adolescentes para las agresiones. Dado que las agresiones psicológicas fueron mucho más frecuentes, el análisis se realizó con las razones para agresiones psicológicas contra sus progenitores utilizando los datos de adolescentes que contestaron esta parte del cuestionario ($n= 715$). La medida Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Barlett se emplearon para evaluar la adecuación de los datos para realizar un análisis factorial.

Resultados

Datos descriptivos sobre el cuestionario y frecuencia de las agresiones

En la tabla 1 se presentan las medias y desviaciones típicas de cada ítem de la primera parte del cuestionario. Además, se presentan las diferencias de medias hacia padres y madres. Los resultados indican que algunos de los tipos de agresión se realizan en mayor medida hacia la madre que hacía el padre (p. ej., gritar, golpear con algo, insultar, chantajear, coger dinero sin permiso, hacer algo para fastidiar y desobedecer).

En la tabla 2 se presenta la frecuencia de los distintos tipos de violencia filio-parental en el último año. Como puede observarse la presencia de violencia filio-parental psicológica es alta, la mayoría de los adolescentes ha llevado a cabo alguna de esas conductas alguna vez. Como puede apreciarse, las cifras para las formas graves de agresión bajan sustancialmente.

En la tabla 2 también se presentan las diferencias de sexo en cuanto a los distintos tipos de violencia filio-parental. Se observa un mayor porcentaje de violencia entre las chicas en agresión psicológica hacia la madre, agresión psicológica total, agresión física hacia la madre y agresión física total. No hay diferencias de sexo en los demás tipos de violencia filio-parental.

Frecuencia de las razones

A continuación se evaluaron las razones indicadas por los adolescentes que habían respondido positivamente a alguno de los ítems de agresión. En la tabla 3 se incluyen los porcentajes de chicos y chicas que habiendo indicado que habían agredido psicológicamente a cada uno de sus progenitores esgrimieron cada razón para las agresiones. El enfado es la razón más frecuentemente indicada tanto para las agresiones psicológicas contra la madre como contra el padre. Asimismo, en el caso de las agresiones contra la madre destacan razones instrumentales, tales

como pedir permiso para algo o la hora de llegar a casa. Asimismo, se observan algunas diferencias según el sexo del adolescente. La hora de llegada a casa es más frecuentemente esgrimida por las chicas que por los chicos en referencia a agresiones contra la madre. También son las chicas quienes indican más frecuentemente la defensa y sentirse incomprendida.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de los ítems y diferencias entre agresiones hacia madres y padres

Ítems	Hacia madre		Hacia padre		t	d
	M	DT	M	DT		
1. Le has gritado cuando estabas enfadada	1,50	0,90	1,25	0,94	11,67**	0,27
2. Le has amenazado con pegarle aunque no llegaste a hacerlo	0,07	0,31	0,05	0,28	0,90	0,02
3. Le has empujado o pegado en una pelea	0,06	0,30	0,05	0,27	0,79	0,02
4. Le has golpeado con algo que podía hacer daño	0,03	0,22	0,02	0,17	2,34*	0,06
5. Le has insultado o dicho palabrotas	0,39	0,72	0,34	0,68	3,12*	0,06
6. Le diste una patada o puñetazo	0,01	0,16	0,02	0,19	-1,46	-0,04
7. Le has chantajeado para conseguir lo que querías	0,51	0,76	0,42	0,71	6,67**	0,12
8. Le has cogido dinero sin permiso	0,33	0,69	0,27	0,63	4,85**	0,10
9. Has hecho algo para fastidiarle	0,41	0,70	0,36	0,68	3,13*	0,06
10. Has desobedecido en algo que te pidió y era importante para él/ella	0,69	0,82	0,59	0,79	6,87**	0,11

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,001$.

Tabla 2

Porcentaje de violencia filio-parental psicológica, psicológica grave y física el último año. Diferencias según el sexo

Tipo de agresión	Total	chicos	chicas	χ^2
Agresión psicológica hacia la madre	92,2%	90,7%	93,9%	4,54*
Agresión psicológica hacia el padre	86,5%	85,6%	87,5%	0,88
Agresión psicológica total	93,8%	92,4%	95,3%	4,82*
Psicológica grave hacia la madre	7,1%	6,6%	7,7%	0,65
Psicológica grave hacia el padre	6,3%	6,7%	5,8%	0,46
Psicológica grave total	8,7%	8,6%	8,9%	0,38
Agresión física hacia la madre	6,4%	5%	7,8%	3,92*
Agresión física hacia el padre	5,4%	4,6%	6,3%	1,55
Agresión física total	8,9%	7%	10,8%	5,60*

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,001$.

En cuanto a las razones para las agresiones físicas, la más frecuentemente informada, tanto en agresiones contra la madre como contra el padre, es la defensa propia seguida por el enfado (tabla 3). No se observaron diferencias significativas según el sexo, salvo en la defensa propia en agresiones contra la madre, más frecuente en las chicas. Estos resultados deben considerarse con mucha cautela dado que la submuestra que contestó las razones para las agresiones físicas fue muy pequeña ($n = 50$).

Tabla 3
Razones para agresiones psicológicas y físicas

Razones	Agresiones hacia la madre			Agresiones hacia el padre			
	Chicas	Chicos	χ^2	Chicas	Chicos	χ^2	Total
Para agresiones psicológicas							
Para conseguir permiso para algo	49,9%	42,3%	3,01	45,6	35,9%	1,78	28,7
Para poder usar el ordenador o móvil	33,0%	36,5%	0,91	34,8	31,9%	0,14	29,1
Por la hora de llegar a casa	51,1%	43,0%	4,58*	47,2	39,8%	0,94	41,8
Porque necesitaba dinero	24%	24,6%	0,04	24,3	22,7%	0,83	21,2
Porque estaba muy enfadado	58,8%	51,6%	3,53	55,3	48,5%	1,00	50,6
Porque me sentía incomprendido	42,8%	29,1%	13,94**	36,2	26,4%	8,64*	32,2
Para defenderme	38,9%	32,9%	2,59	36,0	28,7%	5,05*	33,1
Para defender a otra persona	26,8%	16,2%	11,13**	21,7	16,8%	7,53*	21,6
Porque me tratan como a un niño pequeño	37,2%	30,7%	3,21	34,1	27,2%	2,35	30,2
Porque mi carácter es así	28,7%	27,4%	0,15	28,1	25,8%	0,40	27,0
Para agresiones físicas							
Para conseguir permiso para algo	7,4%	19,0%	1,46	12,5	5,3%	0,22	7,3
Para poder usar el ordenador o móvil	7,4%	19,0%	1,46	12,5	5,3%	1,59	12,2
Por la hora de llegar a casa	7,4%	15,0%	0,70	10,6	5,3%	0,64	7,3
Porque necesitaba dinero	15,4%	15,0%	0,01	15,2	5,3%	0,22	7,3
Porque estaba muy enfadado	30,8%	23,8%	0,28	27,7	33,3%	0,01	32,5
Porque me sentía incomprendido	25,9%	14,3%	0,97	20,8	21,1%	0,09	23
Para defenderme	46,4%	14,3%	5,64*	32,7	26,3%	1,1	34,9
Para defender a otra persona	14,8%	14,3%	0,01	14,6	21,1%	0,02	22
Porque me tratan como a un niño pequeño	15,4%	4,8%	1,37	10,6	13,6%	0,0%	2,79
Porque mi carácter es así	15,4%	23,8%	0,53	19,1	10,5%	0,09	12,2

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,001$.

Dimensiones de las razones

El valor de KMO (0,79) indicó una adecuación de la muestra para realizar el análisis factorial. A su vez el test de esfericidad de Barlett mostró que la correlación entre los ítems era significativamente diferente de 0, χ^2 (190, N= 715)= 9770; $p < 0,001$ (Field, 2009). El gráfico de sedimentación indicó que una solución de tres factores podía ser adecuada. Los resultados del análisis factorial indicaron que las razones 1 a 4 se agrupaban en el primer factor, consistiendo todas ellas en razones *instrumentales* (p. ej., conseguir permiso para algo). Las razones 5, 6, 9 y 10 se agruparon en el segundo factor. Estas razones incluyen el temperamento, tendencia a enfadarse, sentirse incomprendido, etc. y las hemos denominado razones *afectivas*. Por último, el tercer factor incluye las razones 7 y 8, ambas incluyendo el componente de defensa bien propia o de otra persona, por lo que hemos denominado este factor como *defensa*. La tabla 4 muestra las saturaciones factoriales de los ítems en los factores.

Tabla 4
Saturaciones factoriales para las razones de las agresiones

Ítem	Instrumental	Afectiva	Defensa
Para conseguir permiso para algo - Madre	0,77		
Por la hora de llegar a casa - Madre	0,77		
Para conseguir permiso para algo- Padre	0,74		
Por la hora de llegar a casa - Padre	0,72		
Para poder usar el ordenador o móvil - Madre	0,70		
Porque necesitaba dinero - Madre	0,68		
Para poder usar el ordenador o móvil - Padre	0,65		
Porque necesitaba dinero - Padre	0,65		
Porque estaba muy enfadado - Madre		0,79	
Porque estaba muy enfadado - Padre		0,77	
Porque me sentía incomprendido - Madre		0,76	
Porque me sentía incomprendido - Padre		0,72	
Porque mi carácter es así - Madre		0,65	
Porque mi carácter es así - Padre		0,64	
Porque me tratan como a un niño pequeño - Padre		0,52	
Porque me tratan como a un niño pequeño - Madre		0,49	
Para defender a otra persona - Padre			0,78
Para defender a otra persona - Madre			0,76
Para defenderme - Padre			0,73
Para defenderme - Madre			0,68

Los coeficientes alfa de Cronbach fueron 0,91, 0,88 y 0,87 para las dimensiones instrumental, afectiva y defensa, respectivamente. La tabla 5 recoge las correlaciones entre estas subescalas y la frecuencia de violencia filio-parental. Las mayores correlaciones se observaron para razones instrumentales y agresiones psicológicas contra la madre. Las chicas puntuaron significativamente más alto que los chicos en los tres tipos de razones.

Tabla 5
Correlaciones entre escalas de razones y frecuencia de violencia filio-parental y diferencias según sexo

	Instrumental	Afectiva	Defensa
Psicológica contra la madre	0,47**	0,54**	0,36**
Psicológica contra el padre	0,42**	0,49**	0,32**
Física contra la madre	0,12**	0,25**	0,21**
Física contra el padre	0,05	0,24**	0,19**
<i>M (DT)</i> en chicas	0,63(0,73)	0,67(0,71)	0,46(0,68)
<i>M (DT)</i> en chicos	0,53(0,65)	0,49(0,60)	0,29(0,63)
<i>t</i> (735)	1,98	3,61	3,79
<i>p</i>	0,047	0,001	< 0,001
<i>d</i>	0,15	0,27	0,26

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,001$.

Discusión

Los porcentajes para violencia filio-parental psicológica encontrados en este estudio son muy similares a los encontrados en otros estudios (p. ej., Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2013). Al igual que ocurre en estudios en los que el único criterio que se sigue es que las conductas hayan ocurrido al menos una vez (p. ej., Calvete *et al.*, 2011; Ibabe y Jauregizar, 2010; Pagani *et al.*, 2009), las tasas de violencia filio-parental psicológica fueron muy altas. Por ejemplo, la gran mayoría de los adolescentes había gritado alguna vez a sus padres. Sin embargo, tras seguir el criterio establecido para obtener un cálculo más preciso sobre la violencia filio-parental psicológica reiterada (Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2013), los resultados indicaron que un 8,7% de los adolescentes había utilizado la violencia filio-parental psicológica reiterada contra sus padres, lo cual refleja más fielmente los casos reales de violencia filio-parental y evita de esa manera describir como casos de violencia filio-parental los actos de rebeldía típicos de la adolescencia. Las tasas de violencia filio-parental física encontradas son un poco inferiores a las encontradas en algunos estudios previos (Calvete, Gámez-Guadix, *et al.*, 2013; Pagani *et al.*, 2004, 2009) pero entran dentro del rango de cifras informadas en diferentes países (Calvete *et al.*, 2011; Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2013; Ibabe y Jauregizar, 2011; Pagani *et al.*, 2003, 2004, 2009; Ulman y Straus, 2003).

Muchas de las conductas de violencia filio-parental tanto psicológicas (p. ej., insultar o hacer algo para hacer daño) como físicas (p. ej., golpear con algo) se ejercieron en mayor medida contra la madre que contra el padre. Estos resultados son consistentes con estudios previos (p. ej., Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2013; Ibabe y Jauregizar, 2011; Pagani *et al.*, 2004, 2009; Ulman y Straus, 2003) que encuentran que la violencia filio-parental contra la madre es más habitual que contra el padre.

Se encontraron tasas de frecuencia más altas entre las chicas que entre los chicos en violencia filio-parental psicológica contra la madre y total y en violencia filio-parental física contra la madre y total. No se encontraron diferencias en ningún tipo de violencia filio-parental contra el padre ni en la violencia filio-

parental psicológica reiterada. Estos resultados van en línea con estudios previos realizados con población adolescente no clínica que encuentran que las diferencias de sexo en violencia filio-parental señalan mayores tasas en las chicas (Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2013) así como con estudios de violencia en el noviazgo que también encuentran tasas más elevadas entre las chicas (p. ej., Corral y Calvete, 2006; Fernández-González, O'Leary y Muñoz-Rivas, 2014). Algunos estudios previos que encuentran tasas más altas entre los chicos se basan en muestras clínicas de adolescentes implicados en casos criminales (Boxer *et al.*, 2009; Walsh y Krienert, 2007), lo que puede indicar que la violencia filio-parental ejercida por los chicos tiene consecuencias más graves, que hace que estos casos acaben con mayor probabilidad en los juzgados.

Este estudio proporciona un acercamiento a la comprensión de las razones percibidas por los adolescentes que agreden a sus progenitores. En conjunto, el análisis factorial realizado muestra que estas pueden agruparse en tres grandes bloques. En primer lugar resaltan las razones *instrumentales*. Es decir, razones que implican el uso de la agresión con el fin de obtener un beneficio por parte del adolescente. Esta perspectiva es consistente con la instrumentalidad que se ha descrito a menudo por parte de los profesionales que intervienen con este colectivo (Howard, Budge y McKay, 2010; Pereira, 2011) y por los hallazgos empíricos de que la conducta agresiva proactiva predice de forma específica la violencia filio-parental (Calvete, Orue *et al.*, 2013). Este uso de la violencia filio-parental enlaza además con naturaleza consumista atribuida a muchas sociedades modernas (Shim, Serido y Barber, 2012).

En segundo lugar, emerge un segundo factor de razones, que hemos denominado *afectivo*. Este factor incluye la experiencia emocional de enfado y también otras experiencias como la de sentirse incomprendido por parte de los progenitores. Ambas experiencias habían sido identificadas en la literatura previa sobre la violencia filio-parental. Por ejemplo, el "Cuestionario de procesamiento de la información social en los conflictos hijos-progenitores" (Calvete, Gámez-Guadix *et al.*, 2015), que se diseñó para evaluar el procesamiento cognitivo y emocional asociado a las agresiones contra los progenitores, incluye el enfado como una de las dimensiones claves. De hecho, en el estudio en que se validó dicho cuestionario, el enfado fue el factor más relevante de los componentes del procesamiento de la información social en la predicción de violencia filio-parental en el transcurso de un año. En el presente estudio, el enfado ha emergido como la razón más frecuente tanto para las agresiones psicológicas contra la madre como contra el padre. Asimismo, estudios anteriores han mencionado que la falta de apoyo y comprensión de los padres y madres hacia los hijos constituyen factores de riesgo relevantes para la violencia filio-parental (Agnew y Huguley, 1989; Calvete, Orue, Gámez-Guadix y Bushman, 2015), lo cual es consistente con las razones de no sentirse comprendido.

El tercer bloque hace referencia a la *defensa*. Incluye tanto la defensa propia como la defensa de otras personas. Este tipo de razón es consistente con la asociación entre violencia filio-parental y la previa exposición a la violencia familiar (Calvete, Orue, Gámez-Guadix y Bushman, 2015). Por ejemplo, en un reciente estudio cualitativo en el que se entrevistó en profundidad a adolescentes que

habían ejercido violencia filio-parental grave como a sus progenitores, los relatos indicaron que era frecuente que los adolescentes hubieran sido maltratados por sus progenitores y en particular que su padre hubiera ejercido castigo físico y los adolescentes reaccionaran agrediendo al padre de forma defensiva (Calvete, Orue, Gámez-Guadix, Hoyo-Bilbao y López de Arroyabe, 2015).

En este estudio se observaron diferencias según sexo del adolescente. La hora de llegada a casa es más frecuente en las chicas que en los chicos en referencia a agresiones contra la madre. Esto probablemente se deba a que a las chicas se les ponen más límites respecto a este tema y a que es generalmente la madre la persona encargada de poner dichos límites. También son las chicas quienes indican más frecuentemente la defensa y sentirse incomprendida.

Por tanto, los resultados del estudio sugieren tres tipos de razones para las agresiones que pueden coexistir pero que implican factores de riesgo diferenciados. Estas razones deberían ser evaluadas con el fin de establecer prevenciones y tratamientos más ajustados y el "Cuestionario de violencia filio-parental revisado" ofrece una forma sencilla y breve de evaluarlas. En cuanto a las intervenciones, en concreto, la presencia de razones relacionadas con la instrumentalidad puede requerir de entrenamiento a progenitores con el fin de que estos aprendan a establecer límites a la conducta de sus hijos mediante estrategias adecuadas. Las razones afectivas pueden implicar por un lado el entrenamiento en manejo de la ira en los adolescentes y por otro lado el entrenamiento de progenitores en estrategias de comunicación positiva con sus hijos. Por último, las razones relacionadas con la defensividad pueden estar implicando un problema de exposición a la violencia familiar más amplio que requiera una evaluación e intervención a fin de detectar si en la familia coexisten problemas tales como el maltrato infantil y la violencia de género.

Este estudio no está exento de limitaciones. Una de ellas se refiere a la muestra que procedía de la comunidad. Sería importante evaluar las razones de las agresiones en muestras de adolescentes atendidos por servicios especializados para violencia filio-parental. Otra limitación se refiere al uso exclusivo de informes de adolescentes, que pueden implicar sesgos a la hora de informar sobre las razones para las agresiones. Los estudios futuros deberían completar estos informes con los obtenidos de progenitores.

Referencias

- Aroca-Montolio, C., Lorenzo-Moledo, M. y Miró-Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30, 157-170.
- Boxer, P., Gullán, R. L. y Mahoney, A. (2009). Adolescents' physical aggression toward parents in a clinic-referred sample. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 38, 106-116.
- Calvete, E., Corral, S. y Estévez, A. (2007). Factor structure and validity of the Revised Conflict Tactics Scales for Spanish women. *Violence Against Women*, 13, 1072-1087.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M. y García-Salvador, S. (2015). Social Information Processing in Child-to-Parent Aggression: bidirectional associations in a 1-year prospective study. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 2204-2216.

- Calvete, E., Gámez-Guadix, M. y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, *30*, 1176-1182.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., González-Diez, Z., Lopez de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, R., Zubizarreta, A. y Borrajo, E. (2013). Brief report. The Adolescent Child-to-Parent Aggression Questionnaire: an examination of aggression against parents in Spanish Adolescents. *Journal of Adolescence*, *36*, 1077-1081
- Calvete, E., Orue, I. y Gamez-Guadix, M. (2013). Child-to-parent violence: emotional and behavioral predictors. *Journal of Interpersonal Violence*, *28*, 754 - 771.
- Calvete, E., Orue, I., Gamez-Guadix, M. y Bushman, B. J. (2015). Predictors of Child-to-Parent Aggression: a 3-Year Longitudinal Study. *Developmental Psychology*, *51*, 663-676.
- Calvete, E., Orue, I., Gámez-Guadix, M., del Hoyo-Bilbao, J. y López de Arroyabe, E. (2015). Child-to-parent violence: an exploratory study of the roles of family violence and parental discipline through the stories told by Spanish children and their parents. *Violence and Victims*, *30*, 935-947.
- Calvete, E., Orue, I. y Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: características ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje*, *34*, 349-363.
- Corral, S. y Calvete, E. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja mediante las Escalas de Tácticas para Conflictos: estructura factorial y diferencias de género en jóvenes. *Psicología Conductual*, *2*, 215-234.
- Cottrell, B. (2001). *Parent abuse: the abuse of parents by their teenage children*. Ottawa, Canada: Family Violence Prevention Unit, Health Canada.
- Dekeseredy, W. S. y Schwartz, M. D. (1998). *Measuring the extent of woman abuse in intimate heterosexual relationships: a critique of the Conflict Tactics Scales*. Applied Research Forum, National Electronic Network on Violence Against Women. Recuperado desde <http://www.vaw.umn.edu/research.asp>
- Fernández-González, L., O'Leary, K. D. y Muñoz-Rivas, M. J. (2014). Age-related changes in dating aggression in Spanish high school students. *Journal of Interpersonal Violence*, *29*, 1132-1152.
- Field, A. (2009). *Discovering statistics using SPSS* (3ª ed.) Londres: Sage.
- Gámez-Guadix, M. y Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental: un estudio retrospectivo sobre su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, *24*, 277-283.
- Gámez-Guadix, M., Jaureguizar, J., Almendros, C. y Carrobles, J. A. (2012). Estilos de socialización familiar y violencia de hijos a padres en población española. *Psicología Conductual/Behavioral Psychology*, *20*, 585-602.
- Howard, K. A. S., Budge, S. L. y McKay, K. M. (2010). Youth exposed to violence: the role of protective factors. *Journal of Community Psychology*, *38*, 63-79.
- Ibabe, I. y Jaureguizar, J. (2010). Child-to-parent violence: Profile of abusive adolescents and their families. *Journal of Criminal Justice*, *38*, 616-624.
- Ibabe, I. y Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? *Anales de Psicología*, *27*, 265-277.
- Pagani, L., Larocque, D., Vitaro, F. y Tremblay, R. E. (2003). Verbal and physical abuse toward mothers: the role of family configuration, environment, and coping strategies. *Journal of Youth and Adolescence*, *32*, 215-222.
- Pagani, L., Tremblay, R., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, F. y McDuff, P. (2004). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward mothers. *International Journal of Behavioral Development*, *28*, 528-537.
- Pagani, L., Tremblay, R., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, F. y McDuff, P. (2009). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward fathers. *Journal of Family Violence*, *24*, 173-182.

- Sampedro R., Calvete, E., Gamez Guadix, M. y Orue, I. (2014). *Child-to-Parent Aggression in adolescents: prevalence and reasons*. Proceedings (Q903) of the 16th European Conference on Developmental Psychology. Medimond Monduzzi Editore International Proceedings Division.
- Shim, S., Serido, J. y Barber, B. L. (2011). A consumer way of thinking: linking consumer socialization and consumption motivation perspectives to adolescent development. *Journal of Research on Adolescence*, 21, 290 - 299.
- Tew, J. y Nixon, J. (2010). parent abuse: opening up a discussion of a complex instance of family power relations. *Social Policy and Society*, 9, 579-589.
- Ulman, A. y Straus, M. A. (2003). Violence by children against mothers in relation to violence between parents and corporal punishment by parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 34, 41-60.
- Walsh, J. A. y Krienert, J. L. (2007). Child-parent violence: an empirical analysis of offender, victim, and event characteristics in a national sample of reported incidents. *Journal of Family Violence*, 22, 563-574

RECIBIDO: 15 de marzo de 2016

ACEPTADO: 23 de junio de 2016

Apéndice

Cuestionario de violencia filio-parental revisado - versión chicas

(Calvete y Orue, 2016)

Indica **cuántas veces** has hecho las siguientes cosas a tu madre o a tu padre en el último año:

0= *Nunca* (esto no ha pasado en mi relación con mi madre o padre)

1= *Rara vez* (únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones)

2= *A veces* (ha ocurrido entre 3 y 5 veces)

3= *Con frecuencia* (se ha dado en 6 o más ocasiones)

ítem	A tu madre				A tu padre			
	0	1	2	3	0	1	2	3
1. Le has gritado cuando estabas enfadada	0	1	2	3	0	1	2	3
2. Le has amenazado con pegarle aunque no llegaste a hacerlo	0	1	2	3	0	1	2	3
3. Le has empujado o pegado en una pelea	0	1	2	3	0	1	2	3
4. Le has golpeado con algo que podía hacer daño	0	1	2	3	0	1	2	3
5. Le has insultado o dicho palabrotas	0	1	2	3	0	1	2	3
6. Le diste una patada o puñetazo	0	1	2	3	0	1	2	3
7. Le has chantajeado para conseguir lo que querías	0	1	2	3	0	1	2	3
8. Le has cogido dinero sin permiso	0	1	2	3	0	1	2	3
9. Has hecho algo para fastidiarle	0	1	2	3	0	1	2	3
10. Has desobedecido en algo que te pidió y era importante para él/ella	0	1	2	3	0	1	2	3

Si has indicado que **insultaste o hiciste algo para molestar** a tu madre o padre en alguna de las preguntas anteriores, señala cuales fueron las razones.

0= *Nunca*

1= *Alguna vez*

2= *Bastantes veces*

3= *Casi siempre*

Razón	Hacia tu madre				Hacia tu padre			
	1	2	3	4	1	2	3	4
1. Para conseguir permiso para algo	1	2	3	4	1	2	3	4
2. Para poder usar el ordenador o móvil	1	2	3	4	1	2	3	4
3. Por la hora de llegar a casa	1	2	3	4	1	2	3	4
4. Porque necesitaba dinero	1	2	3	4	1	2	3	4
5. Porque estaba muy enfadada	1	2	3	4	1	2	3	4
6. Porque me sentía incomprendida	1	2	3	4	1	2	3	4
7. Para defenderme	1	2	3	4	1	2	3	4
8. Para defender a otra persona	1	2	3	4	1	2	3	4
9. Porque me tratan como a un niña pequeña	1	2	3	4	1	2	3	4
10. Porque mi carácter es así	1	2	3	4	1	2	3	4

Si has indicado **que pegaste** a tu padre o a tu madre en alguna de las preguntas anteriores, señala cuales fueron las razones.

0= *Nunca*

1= *Alguna vez*

2= *Bastantes veces*

3= *Casi siempre*

Razón	Hacia tu madre				Hacia tu padre			
	0	1	2	3	0	1	2	3
1. Para conseguir permiso para algo	0	1	2	3	0	1	2	3
2. Para poder usar el ordenador o móvil	0	1	2	3	0	1	2	3
3. Por la hora de llegar a casa	0	1	2	3	0	1	2	3
4. Porque necesitaba dinero	0	1	2	3	0	1	2	3
5. Porque estaba muy enfadada	0	1	2	3	0	1	2	3
6. Porque me sentía incomprendida	0	1	2	3	0	1	2	3
7. Para defenderme	0	1	2	3	0	1	2	3
8. Para defender a otra persona	0	1	2	3	0	1	2	3
9. Porque me tratan como a un niña pequeña	0	1	2	3	0	1	2	3
10. Porque mi carácter es así	0	1	2	3	0	1	2	3